Honor, lealtad y eficiencia

Honour, Loyalty and Efficiency

Capitán de Fragata Hector Francisco Latorre Carbajal
Graduado en la Escuela Naval del Perú con la promoción 2000. Bachiller en Administración en la Pontificia Universidad Católica del Perú y Licenciado en Ciencias Maritimas Navales, Así mismo siguió los cursos profesionales Básico en Inteligencia (BAIN), Básico de Estado Mayor (BAEM) y Programa Especial de Estado Mayor (PEEM). Durante los últimos años ha prestado servicios en la Cuarta Zona Naval, Dirección de Bienestar de la Marina, Dirección de Intereses Marítimos, Jefe de Presupuesto de la Sub Unidad Ejecutora Nro. 13 "Material y Abastecimiento" y Dirección General de Material de la Marina.

Resumen: Al conmemorarse el sexagésimo quinto aniversario de la creación del Cuerpo de Oficiales de Administración Naval, el autor relata sus inicios de su carrera como Oficial es esta especialidad, que siempre brinda al comando la seguridad de tomar las mejores decisiones en la gestión que corresponda.

Palabra clave: Administración Naval, Oficina de Personal, COMFAS, Dirección de Abastecimiento Naval

Abstract: *To commemorate the sixty-fifth anniversary of the Officers Body of Naval Administration, the author narrates the beginning of his career as Officer in this specialty which always is offering to the Command the security of taking the best decisions in the corresponding management.*

Keybords: *Naval Administration, Personnel Office, COMFAS (Surface Force Command), Naval Directorate of Supply*

Era mi primer día de Alférez de Fragata de la Marina de Guerra del Perú, allá por 2001, cuando recibí de la Oficina de Personal de la Escuela Naval mi primera "Carta de destaque". Feliz, la abrí y pude leer "Alférez de fragata Latorre...". Continué leyendo hasta la parte donde indicaba "Comandancia de la Fuerza de Superficie (COMFAS), Base Naval del Callao". Hicimos la comparación entre algunos compañeros para emocionados saber dónde serían nuestros próximos destinos.

Caminábamos por la Escuela Naval rumbo a presentarnos a nuestra primera dependencia, y entonces nos encontramos con un teniente primero que trabajaba en este centro de estudios. Nos preguntó por nuestros destaques. Cuando le comenté dónde iba a trabajar, me dijo: "Eres muy calichín para que seas jefe de Administración de COMFAS. Seguramente trabajarás en una división de administración".

Al llegar a COMFAS conocí a oficiales que jamás había visto. Entonces, el jefe del Estado Mayor de COMFAS me presentó al contralmirante comandante de la Fuerza de Superficie, quien me dio la bienvenida y me dijo: "Vas a trabajar como jefe de Administración de la Estación de la Fuerza de Superficie".

Salí de la oficina y me esperaba mi jefe directo, mi primer jefe, que era un oficial del grado de Capitán de Corbeta. Me explicó que no era jefe de Administración de la Comandancia de la Fuerza de Superficie, sino de la Estación. Mientras me iba hablando y explicando muy rápido, pude entender que mi primera dependencia aún no existía y que, bajo las órdenes de mi nuevo jefe, tenía la misión de hacer todas las gestiones habidas y por haber para que, en el plazo de dos meses, todo estuviese funcionando para alimentar al personal de 11 buques de la Armada, vale decir, a poco más de 1400 personas. En aquel entonces la dependencia estaba conformada por mi jefe y yo. Después de algunos días se sumó un técnico de la especialidad de Abastecimiento y un oficial de mar de la especialidad de Secretario Administrativo. No hubo tiempo de pensar, solamente teníamos que actuar, así que nos pusimos la camiseta y a empujar el coche. Hubo mucha oposición a que funcionara la Estación de la Fuerza de Superficie, debido a que todos los buques contaban con sus servicios completos, sobre todo el servicio de racionamiento, lo que hacía que el reto fuese más complicado aún. Pero la orden estaba dada y se cumpliría sin dudas ni murmuraciones.

En una semana aprendí todo el sistema de abastecimiento (en especial el abastecimiento de víveres, que era la misión principal), métodos de estiba de víveres secos en su respectivo pañol (con las parihuelas en buen estado y separados para que se ventilen), estiba de víveres frescos en las cámaras frigoríficas (tanto cámaras de carnes como de verduras), así como el correspondiente control de temperatura, control de combustible asignado para los equipos de cocina, control de plagas, policía de áreas comunes, programa de mantenimiento de equipos, e inventario de los bienes gestionando los respectivos IBA e IBP. Conocí la Dirección de Abastecimiento Naval (DIABASTE) como mi propia mano. Muchas veces oficiales más antiguos que trabajaban en esta dirección me bromeaban: "Calichín, ya pareces de la dotación de DIABASTE. Te vamos a poner en el rol de guardia". A ello respondía con una sonrisa apurada, debido a que, como el tiempo apremiaba en todo momento, en esos días se había convertido en nuestro enemigo. Los días pasaban rápido en aquella soleada Base Naval. Al terminar el día me presentaba al jefe de Administración de la Comandancia y le daba parte de lo que había hecho aquel día. Este oficial tenía el grado de capitán de corbeta y no era mi jefe ni estaba en la línea de funciones, pero tenía mucho afán de enseñarme y velar por el complimiento de la misión. Entonces me tomaba un "pasito" para ver cómo iba mi aprendizaje, y me corregía lo que, en mi voluntad de acelerar la gestión, había hecho mal y tenía que solucionar en el camino. Lo que estaba bien hecho, este señor oficial lo reforzaba con más conocimiento.

Finalmente, llegó el inicio de la puesta en marcha de la operación de la Estación de la Fuerza de Superficie. Cuatro profesionales estábamos al frente de más de 1400 tripulantes que esperaban las 13:00 horas para que les abriéramos las puertas. Hoy, 20 años después, la Comandancia de la Estación de la Fuerza de Superficie sigue operando, pero con más alcances que el día que comenzamos a trabajar, para darle la mejor atención al personal naval y dar un cambio histórico en esta gloriosa Fuerza.

De esta manera inicié mi carrera como oficial del Cuerpo de Administración Naval, especialidad que, como de manera corta relato líneas arriba, actúa siempre con fuerza y dedicación, y es un firme soporte que brinda al comando la seguridad de tomar las mejores decisiones en la gestión que corresponda. Tenemos la dicha de haber servido en muchas unidades y dependencias, lo que se refleja en nuestros conocimientos propios a la especialidad, además de desarrollar nuestros conocimientos profesionales como oficiales de la Marina de Guerra del Perú.

Hoy, 19 de julio de 2022, se conmemora el sexagésimo quinto aniversario de la creación del Cuerpo de Oficiales de Administración Naval, conformado por profesionales que, guiados por la tenacidad, valentía y arrojo de nuestro héroe el oficial mayor Juan Alfaro Arias (contador del glorioso monitor *Huáscar*, quien al sobrevivir del combate Naval de Angamos y ser prisionero, luego de ser puesto en libertad, se incorporó a los batallones que pelearon en la batalla de Miraflores, donde murió en combate), nos aferramos a nuestro lema "Honor, lealtad y eficiencia".

